

(2) Tenemos ante la vista una muestra de su escritura y su firma; sentimos que, por falta de tiempo, no podamos reproducir la una y la otra.



## Más somatenes y menos cazadores.

El señor Gobernador ha recomendado á la Guardia civil el exacto cumplimiento de la ley de caza.

(LA LUCHA.)

¿Será verdad que de hoy en adelante se exigirá debidamente el cumplimiento de lo que dispone la ley referente á los cazadores, ó seguirá, como sucede ahora, que en algun distrito rural cruzan á todas horas campos, huertos y carreteras jóvenes inherbes con una escopeta al hombro disparando contra los gorriones situados en los tejados y frutales de las casas de campo?

¿Será verdad que no se permitirá que ningun borracho obtenga licencia de caza, ó que abuse de la tolerancia de las autoridades gubernativas cazando sin permiso de nadie?

Harto convendría que así fuese; pero cuando las costumbres son inveteradas, cuando un padre de familia ve con gusto que sus hijos salgan al campo armados á matar pájaros sin pensar que pueden dar citas á prostitutas para que les acompañen á pasar un día de jolgorio inmoral; cuando los padres—como ya he dicho—no se oponen, sería preciso doblar el actual contingente de la Guardia civil, para lograr exactamente la ley de caza.

Supongamos que un grupo de hombres armados, aparentando ser cazadores, se presentan en una casa de campo y cuando están en ella la emprenden á explicar obsenidades que han cometido con tal ó cual moza de vida inmoral. Supongamos que la patrona les dice que no puede permitir sigan aquellas conversaciones. Supongamos que los cazadores, legales ó furtivos, se sulfuren é insolenten contra la patrona. Supongamos que en la casa en que esto ocurre, solo hay un anciano que cuenta más de sesenta años, corto de vista y achacoso, pero que constándole que todo individuo es dueño de su vivienda, ordene la salida de su casa al grupo armado, y que este se resiste á verificarlo y hasta llegue á apuntar las escopetas al anciano patrón.

¿Qué ha de hacer éste? Recuérdese que la escena ocurre en una casa de campo solitaria por hallarse situada en despoblado. ¿Qué ha de hacer el anciano no teniendo testigos del atropello? ¡Ah!... dar parte á la autoridad para lo cual le es forzoso emprender idas y venidas de su casa á la del jefe de la Guardia civil, y de la de éste á la suya; pero en tal caso, el remedio es peor que la enfermedad, porque para esto le es preciso abandonar su vivienda dejándola á merced del grupo armado.

Ya he dicho que el recurso más cómodo es duplicar el contingente actual de la Guardia civil; pero esto costaría mucho dinero á la nación, y España no está en estado de gastarlo.

Hay otro medio sencillo, el cual consiste en obligar á los individuos del somatén de cada distrito rural á que exijan la licencia de caza á los que se dediquen á ese ejercicio; pero hay dos inconvenientes, uno de los cuales consiste en que muchos individuos de dicho instituto no saben leer; además de que puede ocurrir—y este es el segundo inconveniente—que no usando ningún distintivo los somatenes, no sean respetados por los cazadores.

Por esto he principiado diciendo: ¿Será verdad que de hoy en adelante se exigirá debidamente el cumplimiento de la ley referente á los cazadores? Yo no lo creo, pero para verdades el tiempo y á su testimonio apelo.—Ll.

## Noticias locales y generales

Creemos que nuestros lectores leerán con gusto el artículo que hoy comenzamos á trasladar á estas columnas, tomado de un excelente periódico de medicina que se publica en París en idioma castellano y bajo la dirección de afamados médicos, titulado la *Semana Médica*.

Es un trabajo curioso que recomendamos á los abonados á LA LUCHA.

—En el mes de Marzo próximo, marcharán á Cuba 600 reclutas para cubrir las bajas naturales ocurridas en aquella isla el año último.

Parte de dichos reclutas se embarcarán en Cádiz el día 10, en Santander el 20, en la Coruña el día 21 y en Cádiz el día 30.

—Para los proteccionistas franceses que nos acusan de haber elevado tanto nuestras tarifas arancelarias, la mejor respuesta es la comparación con las suyas.

Pagábamos nosotros de derechos de aduanas en Francia el 6'73 por ciento del valor de las mercancías, y por las nuevas tarifas pagamos el 47'56 por la máxima, y el 33'21 por 100 por la mínima; mientras que los productos franceses pagaban en nuestro país el 10'06 por 100 de su valor, y ahora pagarán por la tarifa máxima el 25'28, y por la mínima el 20'33 por 100; de manera que las tarifas francesas han recargado los derechos en 7'75 y en 5'41, mientras las españolas los han recargado solamente en 2'50 y en 2'02.

Digase ahora de parte de quien está la intransigencia proteccionista.

—Hoy debe tener lugar en Santa Coloma de Farnés la feria anual que tan buenos resultados suele dar, especialmente cuando el tiempo ayuda y no se pone obstáculos á la concurrencia.

—Se van á suprimir las tres estaciones acotónicas que hay en Francia.

Bien hecho.

¡Ya que tanto nos quieren!

—La *Concentración* recibida ayer, se ocupa de la anomalía que se observa en Figueras, en donde es rara la familia que no tiene en cama uno ó más de sus individuos, y ninguno sufra dolencia grave sin que pueda precisarse por nadie si lo que se sufre es el trancazo, porque no presentan los enfermos los síntomas de dicha afección. Con tal motivo, el colega discute bien pero sin guía por dichos motivos, si bien afirma que la mortalidad en la vecina ciudad es la ordinaria, que es lo que más llama la atención.

—La partida de malhechores que venía produciendo el pánico entre los pacíficos vecinos de Jativa, ha sido batida por la Guardia civil.

Componiase dicha banda de cuatro individuos, capitaneados por el célebre *Llanterner*, fugado hará cosa de un año del presidio de San Agustín, y autor del asesinato cometido en la masía del Bixquet, enterrando después á su víctima.

La Guardia civil, que venía dedicándose desde hacía tiempo á la persecución de los criminales, dió con los bandidos en términos de Llanera, cruzándose varios disparos entre unos y otros, que dieron por resultado la muerte del *Llanterner* á consecuencia de varias heridas recibidas en el pecho.

El combate, dice un periódico, se reprodujo por segunda vez no lejos del mismo sitio, recibiendo una herida grave en una mano uno de los civiles, llamado José Battaller.

Algún tiempo después fueron detenidos los cuatro bandidos y encerrados en la cárcel de Jativa, no sin que antes se resistieran tenazmente.

La conducta de la Guardia civil es muy alabada y digna de recompensa.

—El Emperador Guillermo se opone á la proyectada erección de una estatua á Bismarck. La noticia produce sensación y es considerada como un síntoma de la total desgracia en que ha caído el excanciller, á pesar de las deferencias que le tiene la madre del Emperador.

—El Alcalde de Figueras ha prohibido el ejercicio de la mendicidad á los pordioseros forasteros que no obtengan permiso de su autoridad.

Señor Alcalde; el proceder imitativo dá muy buenos resultados en ocasiones como la presente.

—Leemos en los periódicos de Londres una noticia que interesa á los cocheros de todas partes. Los cocheros de Londres tendrán pronto necesidad de tomar medidas con los electricistas. Una Compañía de carruajes arrastrados por acumuladores eléctricos se ha dirigido al Parlamento, para obtener la autorización necesaria á fin de poner á disposición del público esa clase de vehículos.

—*Post nubila fabius*, así es que después de los dos últimos días lluviosos y pesados, el de ayer amaneció espléndido y pri-

maval y gracias á ello, se debe el que el barro haya reducido su cantidad en gran escala, supliendo á los barrenderos que deben andar ocupados en la ropa de los jingantes.

—D. Isaac Peral ha obtenido patente de invención por veinte años, por un ascensor eléctrico automático.

Que no lo implante en España, porque de seguro diremos que ese invento es un adefecio y sin mérito de género alguno. Porque aquí es lo que hacemos con los compatriotas que desputan y honran nuestro nacional orgullo.

—Todavía no llega el nuevo empedrado de la calle de Ciudadanos á la Fonda de Italianos, y ya los carruajes que hacen la carrera de Olot entran y salen á dicha calle y se depositan en ella como si ningún mal pudieran ocasionar. No hemos visto jamás una apatía y un derroche de indiferentismo como el que tiene lugar en esta capital de parte de los que debieran estar siempre en tensión nerviosa, porque cuando todavía el empedrado está sin unir bien sus junturas y se consiente el paso de carruajes, es sin duda por flujo de puro caciquismo ó compadrazgo.

Pero en fin ¿á qué cansarnos, cuando aquí, en materias municipales, estamos todos dejados de la mano del Señor?

—Ha sido sentenciado á muerte el secuestrador Modesto Rodríguez, que además del delito de secuestro, había cometido los siguientes: insulto á fuerza armada causando homicidio, insulto á centinela, incendio y detención ilegal.

Aquí de las plañideras democráticas.

—Apenas si se nota animación entre la jente jóven y machucha de buen humor para los bailes que tendrán lugar esta noche, jueves lardero ó gordo ó de carnaval, tanto en *La Odalisca* como en el Principal, sobre todo para el del Principal en donde el disfraz de las señoras que entren en el salón será obligatorio.

—Pronto se firmará un decreto autorizando la cotización de las obligaciones del Ayuntamiento de Barcelona en la bolsa de aquella ciudad.

—Para evitar los descarrilamientos de los trenes, parece que el que ha sido funcionario de ferrocarriles ocupando altos cargos, vecino de Valencia D. Martín Muñoz Greses, ha inventado un aparato llamado *Disco-electro-Muñoz* cuyo mecanismo está fundado en el telégrafo, de cuyo invento, se ocupa la prensa valenciana, aunque sin dar detalles.

—El autor de un artículo que recibimos unos días hace con el título *Dos palabras de arte*, suscrito por P. B. Compte, tendrá la bondad, si en ello no tiene inconveniente y desea que le complazcamos, de avisarse con nosotros tan pronto le sea posible.

—En el teatro Les Folles. Bergères, de París, va á debutar uno de estos días Jack de hierro, un hércules que sostiene, según dice, á pulso, un caballo, y termina sus ejercicios soportando sobre su pecho una plataforma, en la cual se encuentran un piano de cola y unos cuantos músicos, tocando, además del piano, otros instrumentos.

Seguramente el verano próximo apreciará el público madrileño ese portento de fuerza.

—La falta de la *palanca* que siempre existió en la calle del Cármen junto á la puerta de este nombre, causa molestia al vecindario que se vé forzado á buscar las del final de la calle ó la de la puerta del Anjel. Como es un paso ese que jamás faltó y simplifica mucho el tránsito, suplicamos al señor Alcalde ordene la reposición de las maderas que faltan, cuyos sustentáculos permanecen todos y firmes.

—Un periódico de Orihuela dice, que dos jóvenes de aquella buena sociedad han firmado un contrato privado con intervención de los correspondientes testigos, en virtud del cual el que de los dos no haya contraído matrimonio en el término de dos años con una muchacha morena y con más de veinte mil duros de dote, perderá 500 pesetas, que han sido al efecto depositadas en un comercio de aquella ciudad.

Dichos jóvenes que no tienen otra cosa en que ocuparse.

—Ayer debió ser entregado á las autoridades francesas el súbdito francés Leon Fabre, preso en Figueras según tenemos dicho el cual ha sido reconocido antes por el Comisario de policía francesa. Según nuestras noticias, que ni afirmamos ni negamos, es un criminal de mucha historia; solamente en Marsella tiene cometidos tres asesinatos; otros tres en Aix según *La Concentración* de Figueras, y de seguro que no serán estos los únicos á juzgar por las precauciones recomendadas por el gobierno francés para su prisión, custodia y conducción á Cerbere. El pájaro en cuestión servía de mozo de cuadra á unos tratan-tes en ganado de la república vecina que se encontraban accidentalmente en Figueras. ¿Pero es tal mozo de cuadra el tal nene? Posible es nos saquen de dudas los periódicos franceses.

—Nuestro apreciable compañero profesional el *Boletín de primera enseñanza*, no parece conformarse con lo que le dijimos el otro día referente á lo hecho por el señor Mataró en favor del Majisterio, y lo sentimos, porque de nuestra palabra no creemos tenga derecho ni motivo para dudar, y menos cuando recordamos los aplausos que al señor Gobernador ha prodigado el colega en honor á una plausible imparcialidad.

Sin perjuicio de darle á conocer datos exactos que justifiquen nuestra afirmación, debemos decirle sin temor á que en verdad se nos desmienta, que nunca como ahora se ha debido á los Maestros por atrasos, tan poco hoy se les debe; que esa deuda decrecerá progresivamente y que, para lograrlo, sin ir más lejos, ayer se mandaron dos Delegados del Gobernador á varios pueblos que están en descubierto por atrasos, y que á no tardar saldrán otros hasta el número que sean necesarios.

Antes de terminar estas líneas, vamos á dirigir una súplica al colega y es, que no admitimos ni siquiera la suposición de que podamos ser órgano de Cámara del señor Gobernador civil ni de nadie; disfrutamos gracias á Dios de completa independencia, para no tener nunca criterio alguno cerrado en favor de determinada persona como lo probamos todos los días, si bien estamos dispuestos á la defensa cuando lo exige la razón y la justicia como en el caso de que se trata porque, la verdad es, que pocos Gobernadores han hecho por el Majisterio lo que está haciendo el señor Mataró.

—La recaudación de consumos ascendió en esta ciudad los días 22 y 23 del actual, á la cantidad respectiva de 683'94 y 621'23 pesetas.

—La humorística sociedad *Eva* dará en la noche de hoy su tradicional baile de máscaras en el elegante y espacioso salón de la *Odalisca*, habiendo el Directorio acordado expender los títulos de socio á 50 céntimos de peseta con libre entrada para los transeuntes, á fin de que los hijos de Adán puedan, sin mucho gasto, divertirse á sus anchas en tan ameno local.

A las señoritas (hijas de Eva) que concurren al mismo, se las obsequiará á la entrada del salón con un número con obción á varios regalos que se sortearán en uno de los intermedios.

Antes del baile, la reputada orquesta *Orfeón Cassanense* ejecutará una brillante serenata en la Rambla de la Libertad.

Dada la animación que se nota entre las pollitas y la excesiva baratura en los títulos, es de esperar que el baile *Eva* se transformará para los que asistan, en verdadero paraíso.

—Ha sido nombrado Administrador de Propiedades de la Delegación de Hacienda de la provincia de Zaragoza, D. Ricardo Cisneros, oficial que fué de esta Administración de Contribuciones. Nos alegramos.

—El veinte del actual falleció repentinamente en el camino llamado *Vila Artigas* del término de San Felip de Guixols, un carretero de diez y ocho años de edad vecino de dicha villa y natural de Calonge llamado Matías Dausà y Comas, y el ventidós falleció ahogada en Vidreras una jóven de catorce años llamada Rosa Prunell Perera que cayó, al pasar una *palanca* es-



trecha situada sobre el torrente llamado *Rech Clot*, á la corriente que era extraordinaria y que la arrolló sin poder salvar la orilla.

—Hemos sabido que nuestro distinguido amigo D. Jaime Sagrera, ha tenido la desgracia de perder á su idolatrada niña, hermosa criatura que hacia la felicidad de sus padres, á quienes acompañamos en el sentimiento.

—Ha sido nombrado D. Aurelio Madrazo y Casuso Aspirante de 1.ª clase de la Administración de Contribuciones de Avila, que lo era de esta provincia, y para esta vacante á D. Gregorio Perez Bleza.

**Brillantes resultados de la «Emulsión Scott» en las enfermedades que se mencionan.**

(Desconfiar de las imitaciones).

El infrascrito Dr. en Medicina y Cirujía. Certificado: Como habiendo tenido ocasión de ensayar el aceite de hígado de bacalao emulsionado con hipofosfitos de cal y de sosa, preparado por el químico Sr. Scott, he obtenido brillantes resultados en todas aquellas afecciones que obedecían á un temperamento linfático, y especialmente en la *tisis tuberculosa* de forma tórpida, en el raquitismo, y en diversas manifestaciones de *escolofulismo*.  
Reus, Julio 1785.

Dr. F. GRAS PORTUNY

## ¡Pobre viudo!

Una Semana cómico-trágica.

Se trata de un excelente sujeto á carta cabal, pero la bondad sola no basta para desempeñar un buen papel en la sociedad. El sujeto que nos ocupa, aunque ostente algunos títulos académicos, ejerza ó simule ejercer la carrera de medicina, no revelan su cara ni su modo de proceder talento alguno. Médico al estilo de Gil Blas, abomina de toda clase de baños, protesta de las inyecciones, sistema doscímétrico y todo cuanto se refiere á la medicina moderna, y estima bueno tan solo la dieta, las sangrias, las tisanas y las sanguijuelas, sobre todo las sanguijuelas. Hasta para dormir usa el sombrero de copa y el bastón de borlas, verdadera insignia del Doctor, y llora el espadín que antaño usaban los que, como él, estaban de lleno dedicados á la sublime ciencia de Hipócrates y Galeno. No recibe ningún periódico médico, porque esas publicaciones, dice, no sirven más que para malear la ciencia; algunos maliciosos suponen que es por economía. Visita á peseta y á dos reales, calza guantes hasta para tomar el pulso á los pocos enfermos que por error debido á la casualidad le depara la Providencia, pretende medir exactamente el número de pulsaciones sin reloj de segundos, y conocer la clase de enfermedades por el color de la cara del paciente y por el olor del

cuarto en que descansa; suponía conocer los síntomas graves, por la expresión de la fisonomía de los que le asisten. Es de estatura más bien alta, labios gruesos, nariz voluminosa y roma, frente corta y achatada, ojos negros hundidos, redondos, pequeños y saltones, abultados mofletes, color moreno castaño subido, barba negra y muy espesa, pelo algo crespo, panzudo, corto y delgado de piernas, manos carnosas con dedos de muy poca longitud y sin uñas, piés colosales y para una persona de doble tamaño que el suyo, y una boca en la que puede esconderse con entera comodidad, una clueca con sus polluelos. Añadamos á esto, que ganguea mucho, que emite con dificultad las palabras, que eternamente usa la muletilla de «si señor» aunque sea en rotunda negación, que no viste más que levita cruzada y aunque sea en pleno mes de Julio no abandona el sobretodo, muy dobladito, puesto encima del brazo á guisa de aprendiz de sastrero que vá de entrega; también hay quien supone, si ese sobretodo es de guarda rupia y solo tiene buena la parte de forro vista. Se hace llamar D. Pancho y solo sabe algo de América por lo que rezan los mapas.

Creo que conocemos ya lo suficiente á nuestro hombre; entremos pues en materia.

*Érase un domingo.* Lugar de la escena, la calle de Fernando, en Barcelona, frente á la Iglesia de S. Jaime; hora, la salida de misa mayor.

—¿Como vá de enfermos D. Pancho?

—¡Ola amiguito! Muchos, muchísimos, si señor, crea V. que la vida de médico es horrible, si señor, no tiene uno ni un momento libre, si señor.

—¿Y viene V. de ver alguno grave ahora?

—Si señor. No. Ahora salgo de San Jaime donde se ha cantado una gran misa nueva de Candi; ¡magnífica! Si señor. Yo disfruto mucho oyendo música y no pierdo ninguno de esos estrenos, si señor.

—Bien hecho, siempre es preciso alguna expansión; ahora irá V. á continuar su visita.

—Si señor, voy en busca de mi familia para ir al paseo de Gracia á tomar el sol.

*Érase un lunes.* La escena á las 4 de la tarde en la Plaza Real.

—¿Qué le pasa á V. D. Pancho! Me parece que le veo cariacontecido.

—Si señor, sí; estoy muy disgustado, muy disgustado, si señor. Figúrese usted que acabo de perder al cliente más antiguo que tenía.

—¿Le han despedido á V. de alguna casa?

—No; no me han despedido. Hace veinte años que visito á esos señores (señalando la casa) y en este tiempo los he visto morir á todos; hoy ha muerto el último. Si señor.

—¿Y no tenían otro médico que V.?

—¡Claro que no! Si señor.

—¡¡Pobre familiar!!

*Érase un martes.* En el despacho de don Pancho, hay un piano primitivo.

—Tengo entendido que estirpó V. un tumor al hijo de D. Enrique, que le impedía mover la boca.

—Si señor y curó radicalmente.

—Y come bien ahora?

—Ha muerto, si señor, murió dos días después de curado, á consecuencia de otra enfermedad; no me avisaron y el pobre niño pagó con la vida, si señor.

*Érase un miércoles.* En casa de un enfermo.

—Lo dicho, si señor, le aplican ustedes tres docenas de sanguijuelas en el vientre, unos sinapismos en cada brazo, unas moxatizas en la nuca y en los piés, una untura de pomada mercurial terciada á todo lo largo de la espina dorsal, una lavativa cada dos horas, dieta absoluta, y para beber, manzanilla con jarabe de cidra; si señor; yo volveré dentro algunas horas y si la irritación no ha cesado, le daremos una sangría; si señor.

*Érase un jueves,* día siguiente al anterior. La misma escena.

—V. D. Pancho ha asesinado á mi hijo.

—Pero, señora, V. se preocupa, si señor; su hijo de V. curó de la irritación fuertísima que tenía; al pobre le ha sobrevenido una complicación, si señor, y como no me han avisado á tiempo....

—La consulta que tuvimos á última hora, ya me dijo que no habría remedio, pues precisamente lo que tenía mi pobre niño era pobreza de sangre nada más; usted me lo dejó sin ella.

—Si señor.

*Érase un viernes.*—En una tertulia de confianza—Murmuraciones.

—¡Pobre D. Pancho! Hoy le han echado de una casa poco menos que por el ojo de la escalera.

—¿Ha asesinado á algun otro infeliz?

—No ha llegado el caso, puesto que por fortuna en la casa le conocían bien.

—¿Pues que le ha ocurrido á ese pobre señor que se empeña en que sabe hacer grandes curas, y todos los enfermos se le mueren?

—Nada, que la hija mayor de los de N. tuvo una caída anoche y se dislocó un brazo; mandaron enseguida á por Cardenal y

se hallaba fuera de Barcelona; mandaron á por Fargas, y tambien; preguntaron y supieron que habia un jóven muy listo en cirugía que se llamaba Paco; fueron á por él, y en su lugar les compareció nuestro D. Pancho. Como de Paco á Pancho va poca diferencia, el criado se equivocó.

—No tuvo la culpa el criado.

—¿Pues quién?

—D. Pancho, que tiene por costumbre irse á vivir siempre en casas en que viven otros médicos cuyo nombre sea confundible con el suyo y luego dice á la portera que por cada cliente que le lleve le dará propina. Luego, el error no fué del criado sino negocio de portería.

*Érase un domingo.* La casa de D. Pancho está llena de amigos silenciosos, y en cuyos trajes y actitudes se dibuja la asistencia á un entierro. La señora de D. Pancho se halla de cuerpo presente. Dos días antes estaba alegre y risueña como de costumbre; no la visitó otro médico que su esposo.

Don Pancho está inconsolable; vários de sus más íntimos amigos tratan de calmarle prodigándole esas frases que son de uso común en tales casos; pero D. Pancho no atiende: ha sustituido la sempiterna muletilla del *si señor*, por la de *los disgustos me la han muerto*. ¡Si estaría trastornado!

A todos los circunstantes sorprendía aquella fatídica frase, conocedores como eran de que el pobre D. Pancho no tenía voluntad propia y que, como un corderito, obedecía las más ligeras insinuaciones de su esposa; tampoco podían temer por causa de disensiones de familia, ni pérdidas de intereses, pues acababa de hacer un negocio redondo con la apertura de una de las calles del Ensache.

—¿Pero como puede haber tenido disgustos su esposa, viviendo como vivían Vds. con tanta paz y armonía? Dijeron casi á coro los circunstantes.

—¡Nada más que los disgustos me la han muerto! Balbuceó al fin sollozando el afligido D. Pancho! Nada más que los disgustos me la han muerto!

—¿Pero qué disgustos?

—Los que ha tenido con las criadas.

Y el fúnebre cortejo se puso en marcha.

P. A. U.

## Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

Santos. Cesareo conf. y B. Sebastian de Aparicio, cf

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Pedro.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

cuidadosamente aproximados por la noche para dar un suave calor á la velada; jamás mis perros habian tenido un haz de paja mas espesa para acostarse al pié de mi cama, ni agua más límpida para beber en el lebrillo de tierra barnizada; jamás habia yo encontrado más exactamente al volver de mis largas carcerías en los bosques la harina de maiz hirviendo á fuego manso en la marmita bajo su costra dorada; la patata debajo de la ceniza, la col, el rábano, la calabaza del jardín, cocida al horno, y el pan de trigo más sabroso y más fresco bajo la servilleta de lino crudo en la artesa; jamás la manteca ó la miel de la llanura habian sido tan amarillas, tan untosas, tan atentamente batidas ó tan límpidamente servidas en el panal. Este era el régimen á que yo estaba habituado en el campo durante mi infancia en casa de una madre sóbria y tierna, el régimen de los cartujos sazonado por la ternura y la gracia de una mujer.

## VI.

Siguiendo la costumbre de aquellas montañas cenábamos en la cocina sobre la única mesa de nogal macizo, larga y estrecha que habia en la casa. A la estremidad de esta mesa, Genoveva, como en vida de su amo, tendía el mantel, colocaba mi cubierto de estafío, y ponía los platos, el pan y el vino. Sentábase sobre uno de los bancos de madera que habia á los dos lados de la mesa. Al otro extremo no habia mantel, no habia mas que una taza y un plato de tierra en los que la criada tomaba su sopa y su porción de tocino, de calabaza, de ensalada ó de col al mismo tiempo que yo; pero segun los ritos del país, comía de pié, con su taza en la mano, continuando en servirme yendo y viniendo, como el resto del día, á la cocina, atizando la lumbre, batiendo la manteca, asando castañas, arrojando pedazos de su pan al perro que la espiaba, sentado delante de su delantal, y que no perdía de vista su mano. Trataba yo que en modo alguno se contrariase en

En estas conversaciones, la pobre muger no me hablaba nunca de ella: parecia inquietarse más por la suerte del perro, de los pájaros, de los muebles, de las plantas, que de lo que á ella misma pudiera acontecerle. Tal vez pensaba que el nuevo cura la tomaría á su servicio, como al campanero ó al monacillo de Jocelyn, ó que alguna de las familias de la aldea la recogería para escardar, y le daría el pan y el asilo gratuito en el establo de las vacas ó de los carneros. Ella tenia un pequeño ajuar de su pertenencia que consistía en un cofre de cajones de nogal, que yo la veía abrir á veces, y que contenia un poco de ropa blanca, ese tesoro de las criadas; su vestido de los domingos, una tacita de porcelana rota, llena de moneditas de plata y de cobre, collar de granos de *azabache* ensartados por un hilo de cobre, dos ó tres sortijas de oro que habia heredado de su madre, y un hermoso rosario de huesos de cereza, esculpidos por un cartujo, que el obispo le habia regalado al pasar algunos días con el cura durante su visita pastoral, todo lo cual podría valer unos seis escudos. Esta era toda su riqueza. Genoveva la miraba frecuentemente



## PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

## UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO,

ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

1-26

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

### VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA** son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago y los Intestinos*. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la *anemia* y las *epidemias* provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

### Carruajes y Tartanas.

Los señores que deseen comprar TARTANAS, las hay de diferentes medidas y precios desde 85 duros arriba.

Dirigirse á D. Ramón Juan, herrero, Plaza del Grano, núm. 1, GERONA. 9-78

### PAPEL

Lo hay para vender en la Redacción de este diario á precios limitados.

### Importante.

C. M.

Ocorre á veces que, aquellas personas que tienen que reclamar créditos, nó lo hacen por las muchas molestias que origina y por los innumerables pagos que, antes del cobro, tienen que verificar.

Con el fin de favorecer los intereses de los acreedores que, persuadidos de esto, no se atreven á hacer efectivos sus créditos, se ha creado en Madrid un CENTRO DE RECLAMACIONES dirigido por el antiguo agente Don Mauricio San Martín, quien mediante una participación en el negocio ó un módico tanto por ciento, gestiona toda clase de asuntos, judiciales, extrajudiciales, administrativos, exhortos etc., encargándose de adelantar los pagos que ocurran.

Para detalles y demás, dirigirse á Don Mauricio San Martín, Glorieta de Bilbao n.º 5, 1.º, MADRID.

## MARMOLEJO



**AGUAS MINERO-MEDICINALES**  
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO  
para combatir todos los padecimientos del  
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS.

### RECOMENDADAS

por los más eminentes médicos para el alivio inmediato y curación radical de las

Dispepsias.—Catarros del Estómago.—Catarros vesicales.  
Catarros intestinales.—Bilis.—Gastralgias.  
Congestión e inflamación del Hígado y Bazo.—Cólicos nefríticos y hepáticos.—Cálculos y Aronías.  
Cálculos biliares.—Diabotes sacarina.—Anemias.  
Clorosis.—Afecciones linfáticas.—Pesadez del Estómago.  
Digestiones difíciles.—Inapetencia, etc., etc.

### ÚNICAS AGUAS

Envueltas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor aplicación y mayor economía de los enfermos.

SE BEBEN EMBOTELLADAS EN TODO TIEMPO.

FÍDANSE en las principales farmacias y droguerías exigiendo el verdadero nombre **MARMOLEJO** y la marca registrada.

### TEMPORADAS OFICIALES.

Desde el 1.º de Abril al 15 de Junio, y del 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.  
PARA PEDIDOS y demás detalles diríjase la correspondencia á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.



TODAS LAS CASAS—especialmente aquellas donde hay niños—deben estar provistas del

**Pectoral de Cereza del Dr. Ayer,**

cuyo pronto uso ha salvado innumerables vidas. El efecto es inmediato y seguro. Para la tos, promueve la expectoración y suaviza la membrana irritada. Es el mas famoso y eficaz

### Remedio para la Tos

en todo el mundo; no tiene igual como remedio para el asma, bronquitis, inflamación de las glándulas, pérdida de voz, tos ferina, croup y las enfermedades pulmonares repentinas á que los niños están expuestos. Tomado al principio, cura muchas veces la tisis y siempre retardará su progreso; ya en los periodos avanzados de la enfermedad alivia la molesta tos y promueve el necesario reposo. Una medicina tan eficaz, agradable al paladar y económica como el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer, debe tenerse siempre á mano para un caso imprevisto ó emergencia repentina.

**Pectoral de Cereza del Dr. Ayer**

PREPARADO POR EL

DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

## LA TORRE DE NESTLE

NOVELA HISTORICA DEL TIEMPO

DE LA REINA MARGARITA DE BOGONA,  
POR G. LE FAURE Y PEDRO DELCOURT.

ILUSTRACIONES DE JOSE ROY.

**VERSION ESPAÑOLA POR D. ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO**

Esta novela representa el XVIII mas grande que ha tenido las publicaciones de este género, gracias á su asunto histórico y al talento de los autores en relatar los hechos con un interés cada vez mas creciente. Las ilustraciones, debidas al lápiz de J. D. José Roy, uno de los mas admirados dibujantes de nuestro siglo, hacen ver que son magníficas y de un gusto exquisito; como estas son en gran número, resulta un libro de los mas agradables; la traducción, hecha con el mayor esmero por el distinguido escritor D. Ildefonso Bermejo, permite que esta obra pueda figurar dignamente en todas las bibliotecas; La Torre de Nestle es de las obras que quedan, dada su carácter histórico. Si tendrá interés para la Torre de Nestle, que con motivo de la Exposición Universal de París de 1889 se ha construido en Marmolejo, en la provincia de Jaén, y en el tiempo de Doña Margarita, con las torres, precipicios, etc., etc., á fin de que el público pueda juzgar de los misterios que allí han ocurrido; esto es una prueba evidente del interés que se debe tener en conocer la historia de aquel tiempo. La impresión y el papel corresponden á tan importante publicación.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 pesetas. Precio de cada cuaderno de 10 entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta. Precio de la obra completa, en 10 entregas, 20 pesetas en Madrid, 25 id. en provincias. En tela á la inglesa, 28 y 30 pesetas en Madrid y 30 y 32 en provincias.

— 113 —

chispeaba en el interior: hablábamos del difunto, de sus virtudes, de su caridad, de su pobreza, de su resignación en este desierto en que lo habían relegado como para ocultar su brillantez natural y sus talentos, ocultos á todas las miradas menos á las de Dios y de los pobres; de sus hábitos, de sus meditaciones de sus oraciones; del misterio de su juventud, medio revelado por las peregrinaciones que hacia de tiempo en tiempo á la tumba ó á la gruta de las Águilas; de su última enfermedad, de sus palabras supremas, de su alegría cuando sintió que Dios consentía, en fin, en acortar su penitencia y llamarle á sí: fuego del dolor inconsolable de sus feligreses, de las mujeres y de los ancianos que venían á arrodillarse sobre su sepultura como la de un santo: de la desnudez de su presbiterio, de en lo que vendrían á parar las palomas, el perro, los pájaros, los árboles que cultivaba, la fuente que dirigía, las macetas de flores que cuidaba en el verano en el jardín, y que abrigaba en invierno en su habitación, y hasta de las golondrinas, cuyos nidos respetaba bajo las cornizas del coro, y que nó le volverán á encontrar ya en la primavera próxima.

— 112 —

sus hábitos, respetuosos y familiares á la vez, de casera, pues la hubiera mas bien confundido y humillado, obligándola á sentarse frente á mí. Solamente conversaba con ella mientras cenaba lentamente con los codos apoyados sobre la mesa á la manera de los montañeses desocupados.

Después de cenar, me acerqué al hogar en donde arrojaba de tiempo en tiempo ramos y despojos secos de abeto. Yo hacia secar á la llama el cañón y demás piezas de mi escopeta, colocada entre mis piernas; me quitaba mis botines de cuero y los reblandecía al fuego para el día siguiente. Genoveva recogía el cubierto, distribuía el sobrante de los platos á los perros y las gallinas; plegaba el mantel, volvía á colocar, cuidadosamente envuelto el pan en la artesa, encendía la lámpara de hierro suspendida á un lado de la cocina en una repisa de piedra negra de la chimenea, y luego se sentaba algo detrás de mí para hacer medias de gruesa lana blanca que habia hilado en otra estación.

Entonces hablábamos más larga y familiarmente que el resto del día, al solo ruido de la cascada en el exterior, y del fuego que

— 109 —

te en mí el afecto respetuoso que le profesaba. Por otra parte, ella tenía necesidad de servir á alguien y de amar á aquel á quien servía. Todo su servicio no era mas que inclinación natural y satisfecha para obligar: ella misma se consideraba feliz adelantándose á los menores deseos de aquellos á quienes su estado de sirvienta la inclinaba menos aun que su corazón. Mi juventud también la interesaba: sentíase ufana en reemplazar en cuanto podía á su difunto amo en la acogida que hubiera hecho en vida á aquel joven á quien sabía que tan tiernamente amaba. Ella miraba por el honor de la casa y por la gracia de la hospitalidad, aun después de que la casa estaba vacía y que el huésped habia partido para otra morada. En todo estaba solícita: sabía por su amo la sencillez de mis gustos. Nunca, ni aun en casa de mi propia madre, no habian estado tan completa y tan graciosamente previstos por las buenas mugeres de la casa y del huerto. Jamás los libros y papeles habian sido más religiosamente colocados en su pliegue ó en su página marcada sobre mi mesa de madera; jamás los tizones, durmiendo de día bajo la ceniza, habian sido más